BALL PLAYERJUGADOR DE PELOTA

250 BC - AD 300

ALGUNAS NOTAS SOBRE MESOAMÉRICA

1. MESOAMÉRICA

Se llama Mesoamérica a la zona que comprende el centro-suroeste de México y gran parte de América Central, principalmente lo que hoy es Guatemala, Belice, y oeste de Honduras, El Salvador, parte de Nicaragua e incluso el noroeste de Costa Rica, y donde se desarrollaron algunas de las más importantes civilizaciones prehispánicas como los olmecas (sur de Veracruz y Tabasco), los mayas (península del Yucatán, Chiapas), zapotecas (Oaxaca) y los toltecas y aztecas (altiplano), entre otros. Esta región presenta una serie de características comunes que le dan una unidad cultural, a pesar de la diversidad étnica y geográfica tales como:

- El uso de dos calendarios –uno de 260 días, para los rituales religiosos y de adivinación, así como para nombrar a los recién nacidos y otro de 365 días para seguir las estaciones.
- El uso de escrituras jeroglífica, de las cuales, la escritura maya es la mejor documentada y estudiada.
- El gran desarrollo tecnológico, científico y matemático: eran expertos astrónomos; utilizaban un ábaco para cálculos matemáticos, y el cero en su sistema numérico.
- Un sistema de mitología, creencias y rituales religiosos basado en el Fuego, la Tierra, el Agua y la Naturaleza y también divinidades astrales. Por ejemplo, la serpiente emplumada o el espíritu de la lluvia tenían distintos nombres en las diversas culturas mesoamericanas. También es importante el carácter dual de las divinidades: cada dios representa a la vez dos polos opuestos: lo positivo y lo negativo. Otro rasgo común de los pueblos de Mesoamérica es la concepción del universo como la oposición entre el mundo de los vivos (la luz) y el mundo de los muertos (la oscuridad), y la necesidad constante de renovación de la energía cósmica y continuación de la vida Antoniy, para ello, de los sacrificios.
- La importancia de los puntos cardinales, los cuerpos celestes y ciertos accidentes geográficos en la arquitectura. Las connotaciones religiosas de estos elementos influían en la planificación de las ciudades, determinando en qué parte de ellas se erigían los edificios.
- El cultivo del maíz y su importancia en la vida cotidiana y religiosa.
- El juego de pelota, que no sólo era un deporte, sino que tenía connotaciones rituales y religiosas. Eso explica la situación de las canchas de juego junto a los centros ceremoniales.

2. EI JUEGO DE PELOTA

Existían diferentes versiones de este deporte, con variaciones en las reglas y canchas de juego de diversos tamaños, pero generalmente en forma de l. Se podía jugar entre dos individuos o dos equipos (el número de jugadores variaba entre 1 y 7) y el diámetro de la pelota, que se fabricaba con caucho, también era variable. El juego consistía en mantener la pelota en movimiento hasta que uno de los equipos fallaba en la devolución o la pelota se salía del campo. Para ello, sólo podían golpearla con la cadera, la espalda o los antebrazos, pero no con las manos. Los jugadores llevaban unas protecciones de cuero en estas partes del cuerpo para protegerse, pues hay testimonios de que el juego era brutal y se producían graves heridas. Los mayas añadieron unos aros de piedra a cada extremo de la cancha, por donde debía pasar la pelota, algo tan difícil que, cuando esto se lograba, se ganaba el juego.

Pero el juego de pelota no era solo un deporte, sino que tenía connotaciones rituales y religiosas: el movimiento de la pelota simbolizaba el movimiento del sol; la cancha se consideraba la entrada al inframundo y el sacrificio de los perdedores al final del juego representaba la renovación de la vida. Por eso fue prohibido por los conquistadores y misioneros españoles.

En México se practica hoy en día una versión moderna del juego de pelota azteca que se llama "ulama".